

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
MERCADERES, 28, 1.º - BARCELONA
TELÉFONO 4547 A
Número suelto: 5 céntimos

SOLIDARIDAD OBRERA

DIARIO SINDICALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
BARCELONA, un mes, 1 peseta - ESPAÑA, un mes, 1,50 - EXTRANJERO, trimestre, 6 pesetas - un mes, 1,50. El postal en año, 20 pesetas - PAQUETE DE 30 EJEMPLARES ESPAÑA, una peseta; EXTRANJERO, dos pesetas

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

HASTA EL FIN

Vivimos en plena revolución; vivimos en último período de renacimiento nacional. Los conflictos sociales hablan por nosotros. Hean de ir a la abstracción que nos hace...

luchar contra todos los contratiempos. Y en esta situación nos hallamos. Nuestras exigencias quieren alimento, nuestro sangrante dolor, en estos días, exige que nos movamos, que nos movamos por nuestro propio esfuerzo...

Las milicias y manifestaciones hablan hasta la hora presente todos submisivos resultados. Pero que han dado un poco de fuerza y entusiasmo al rededor de las palabras dichas desde la tribuna, unas cuantas monedas recogidas a la salida para aliviar en un momento la situación de los presos, y después por los presos...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

¡Queremos que los alquileres y las demás subsistencias, que se incluya la leche, rebajen sus precios! ¡No queremos hombres que se mezclen entre nosotros, pues algunos son políticos y luego nos delatarán!

Con los viejos moldes, los mismos procedimientos se emplean las autoridades para aplicar el grito de la huelga. Pero es inútil el pueblo no se va a más y a más se va a más...

De uno a la península se alzó un grito de protesta, un grito de rebeldía contra el militar y contra los causas del mismo. En la batalla, la tremenda que comienza lo que se pretende es la guerra social, que enfrenta a una fuerza de un lado y la fuerza violentamente al apoyo a los obreros, a los productores, a los asalariados...

El día de ayer ha sido reconteniente. Hemos sentido el anhelo de las confederaciones. Hemos presenciado el momento histórico de un momento de re-vinculación en plena calle. Dura de establecer, pero exponiendo, ha lanzado al espacio el eco de sus cosas...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

Las mujeres - El hambre La Revolución... El pueblo, querido dicho el alma de la mujer, está en la calle. La mujer obrera ya no puede resistir más el hambre...

Ahora, el grito del hambre, grito de angustia de muerte, llama a las puertas de los juzgados, y en esta hora y en esta hora, responde con un silencio criminal, encerrando el dolor de los desposeídos...

Conviene, sin embargo, estar alerta. Si se asegura de una de ellas, estar alerta, sea ésta la señal que nos indique la hora de entrar en acción. Sindicatistas, anarquistas, re-fulcionarios, hombres de corazón, preparados, pues estamos en momentos de prueba...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

Por la amnistía y por los presos. Por los presos, por los hambreados. Sí, por los presos que gimien entre las víctimas de la sociedad capitalista; por los hambreados que están rotando en la tierra...

Por la libertad de los presos y desterrados por cuestiones políticas y sociales se ha celebrado en poco tiempo un día de milicias y manifestaciones, no se demandan que se amnistie a los que se repare todos los crímenes y injusticias que conlleva el sistema social...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

El conflicto de las subsistencias

Impresiones optimistas. Cotren vientos de Froída. El pueblo, paciente y sufrido, decide a proclamar su derecho no al cambio a la vida...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...

En la mañana, a la amañada, pero ya en España. Protestaron hasta de campañas chillanas y bulliciosas, hasta de decir que habíamos ido y lo de más allí, algo ya, un decir que la paciencia tiene sus límites y ya del día que nos sacaba la paciencia a los fines de los presos, y nosotros debíamos de ser hombres...





